

31

REVISTA

# CIENCIAS SOCIALES

julio 2009



Carlos Larrea

Natalia Bondarenko Pisemskaya

Richard Lalander

Alberto Acosta

Julio Echeverría

# Ciencias Sociales

Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Universidad Central del Ecuador

Instituciones

Universidad Central del Ecuador

Rector: Edgar Samaniego

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales

Decano: Augusto Durán Ponce

Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Director: Daniel Granda Arciniega

Director:

Rafael Quintero López

Comité Asesor:

Natalia Arias

Enrique Ayala

Susana Balarezo

Jaime Breilh Paz y Miño

Wilson Herdoiza

Ariruma Kowii

César Montúfar

Francisco Rohn

Wilma Salgado

Erika Silva

Rose Marie Terán

Consejo Editorial:

César Albornoz

Milton Benítez

Pablo Celi

Julio Echeverría

Mauricio García

Daniel Granda

Francisco Hidalgo

Nicanor Jácome

Alejandro Moreano

Gonzalo Muñoz

Rafael Romero

Napoleón Salto

Mario Unda

Silvia Vega

Marco Velasco

Administradora:

Marcela Escobar - Teléfono: 2-231-814

Comunicador Social:

Fernando García - Teléfono: 2-231-814

Ira. Edición:

Ediciones ABYA-YALA

12 de Octubre 14-30 y Wilson

Casilla: 17-12-719

Teléfono: 2506-247/ 2506-251

Fax: (593-2) 2506-267

E-mail: [editorial@abyayala.org](mailto:editorial@abyayala.org)

Sitio Web: [www.abyayala.org](http://www.abyayala.org)

Quito-Ecuador

Impresión

Ediciones Abya-Yala

Quito - Ecuador

ISBN:

978-9978-22-838-8

Las ideas vertidas en los artículos de esta publicación son responsabilidad de sus autores y no corresponden necesariamente a los criterios de esta revista. La Revista Ciencias Sociales no se compromete a devolver los artículos no solicitados.

Para correspondencia dirigirse a:

Dr. Rafael Quintero, Director de Revista Ciencias Sociales

Casilla # 17034643A, Quito-Ecuador

Teléfono: (593-2) 234-5024

Fax: (593-2) 256-5822

Correo electrónico: [bernardoql@yahoo.es](mailto:bernardoql@yahoo.es)

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Director 1976-1984: Rafael Quintero L.

Director 1999-2001 : Julio Echeverría

Director 2002: Manuel Chiriboga

Impreso en Quito-Ecuador, julio 2009

# Índice

Editorial.....	5
----------------	---

## REALIDAD LATINOAMERICANA

Universidad, investigación científica y desarrollo en América Latina y Ecuador .....	15
Carlos Larrea	

Lenguas indígenas en el contexto ecolinguístico venezolano contemporáneo.....	47
Natalia Bondarenko Pisemskaya	

## ECUADOR: ANÁLISIS DEL CONTEXTO

El efecto Correa en el movimiento indígena de Cotacachi y Otavalo .....	67
Richard Lalander	

## TEORÍA ECONÓMICA

Finanzas y moneda internacionales al servicio del ser humano. Una propuesta desde la utopía .....	103
Alberto Acosta	

RESEÑAS DE LIBROS

- Reseña del libro *Veintiocho de Mayo de 1944.*  
*Una democracia fallida*, libro de de Patricio Moncayo .....129  
Julio Echeverría

## Editorial

América Latina condensa la causa de transformaciones en todos los órdenes de la vida social –la desigualdad extrema–, pero el debate sobre esas alteraciones está gravemente rezagado en su forma y contenidos. El Ecuador no se escapa de este aprieto: mientras el pueblo ecuatoriano se siente avanzando en sus conquistas democráticas y sociales, a través de distintas vías particulares de reformas ascendentes (que significa hacerlo con participación popular y registrar sus reiterados consensos en los últimos dos años), sectores de los que Antonio Gramsci llamara “expertos en legitimación” para referirse a “los intelectuales”, incluyendo muchos que supuestamente afincaron sus nutridos años de posiciones en el campo imaginario de las transformaciones, se han encapsulados en un desconcierto, cuestionan “el proceso” desde el excluyente prisma de sus intereses corporativos, o miran con extremo recelo e incluso iracundia el relevo de sus añejos paradigmas por otros, allegados a esos cambios, y que a penas entienden.

Este número 31 de la Revista Ciencias Sociales, correspondiente al segundo de 2009, nos trae diversos estudios y ensayos sobre algunas de las realidades sujetas a esos cambios: el sistema universitario en el país y América Latina; la diversidad de lenguas en la República Bolivariana de Venezuela, país cuyo mapa lingüístico contiene hasta hoy una de las lenguas más antiguas del mundo, de más de 50 mil años de existencia; el efecto y papel

del liderazgo del Presidente Rafael Correa sobre procesos políticos electorales en dos localidades de los Andes ecuatoriales, mirado y analizado por un politólogo escandinavo; y las propuestas de lo que se puede hacer en el campo monetario, avanzadas por un economista que desde la Presidencia de la Asamblea Constituyente de Montecristi abrió y avizó tantos cambios en el Ecuador. Como colofón, la revista presenta el debate entre dos sociólogos de la misma escuela que se plantean advertir sobre los “riesgos”, y los “peligros” que las tensiones de esos cambios provocarían a la democracia si recorren caminos advertidos por categorías de paradigmas por cierto bien enraizados en las interpretaciones sociológicas pasadas.

Creo que este conjunto de artículos –unos menos y otros más– nos señalan la necesidad de crear una atingencia entre lo que está sucediendo en América Latina y un debate serio y objetivo que les permita desahogarse a los analistas, inmerso o rodeados de las agitadas aguas sociales latinoamericanas, de las escafrandas rígidas desde las cuales miraron al desfile de “oficialismos” en el pasado o intentan verlo en el presente. Creo por ello que es una contribución al debate necesario. Vamos por partes.

En la sección Realidad Latinoamericana, el primer artículo, de Carlos Larrea, destacado investigador ecuatoriano, sobre “Universidad, investigación científica y desarrollo en América Latina y Ecuador” penetra, mediante un análisis comparativo de diversos grupos de países de la región, en los problemas cruciales de la relación entre los sistemas educativos y “el desarrollo” (entendido básicamente como crecimiento económico), haciendo del Ecuador un caso de estudio aparte, para una comparación y observación particularizada. Con excelente información estadística Larrea logra resaltar las tendencias de las reformas educativas en América Latina, evaluar los retornos educativos por grupos de países, y desentrañar las desigualdades latinoamericanas e internacionales en la inversión científica. Al haber inicialmente situado la evolución de la educación en el contexto de una mercantilización provocada por el neoliberalismo, que produjo desmedros en su calidad y un grave alejamiento de otras prioridades nacionales ligadas al combate de la pobreza y la desigualdad so-

cial, Larrea muestra la necesidad de un modelo alternativo y la asignación de un nuevo papel al sistema educativo y a la universidad latinoamericana y ecuatoriana. Su objetividad nos invita a una reflexión en guardia, pero también encaminada a una exigencia que sin duda el autor podría haberse hecho: el modelo nuevo de educación superior no puede supeditarse a un “desarrollo” entendido como crecimiento (ya descartado por las meta crisis que él ha producido), sino a la potenciación de todos los grupos sociales en el logro de su bienestar social y su vida en armonía con la naturaleza.

En la misma sección, el segundo artículo “Lenguas indígenas en el contexto ecolinguístico venezolano contemporáneo” de la destacada investigadora, la Profesora Natalia Bondarenko Pisemskaya, de la Universidad de Oriente, Venezuela, constituye una muy bien lograda síntesis histórica del mapa lingüístico de ese país sudamericano, en la que su autora marca básicamente cuatro etapas: La etapa antigua con más de 100 lenguas milenarias, algunas tan antiguas como la de los yanomani con cerca de 50 mil años de antigüedad como pueblo; la segunda etapa, marcada por la conquista y colonización, llamada por la autora la “etapa religioso-apostólica”, cuando algunas lenguas indígenas fueron usadas para propagar la doctrina y cobraron más fuerza, mientras otras desaparecieron en medio de los etnocidios coloniales; luego advino la “etapa civil” en la historia de las lenguas indígenas de Venezuela (entramada por el comercio, el auge de la comunicación, la urbanización y la circulación humana) cuando las necesidades del desarrollo político-social colonial requería una lengua común —el castellano— por lo que la profesora Bondarenko considera a esa una “lengua impuesta” y no propia. Por último, sobrevino el apareamiento de una variante del castellano, con dialectos, hasta nuestros días, convertido en lengua ya materna del 90% de la población venezolana, y en “la amalgama de nuestra identidad”, según la autora, pero que coexiste con las lenguas de una treintena de pueblos y etnias indígenas con identidad propia en Venezuela, de una población representativa del 2.2% del total. A pesar de los avances, esas lenguas aún están “en situación de exclusión” fáctica. En su excelente artículo, la

autora recuenta la política del Estado frente a las lenguas desde 1944 hasta el presente, tanto a nivel institucional como jurídico; ensaya sobre una visión de las lenguas indígenas en el contexto de la globalización, después de haber fijado bien los hitos de la relación entre las lenguas indígenas y el sistema educativo venezolano contemporáneo. Su excelente artículo finaliza dando pautas y propuestas para una planificación lingüística-educativa, cuyo valor trasciende los límites del mapa venezolano y que responden a las "orientaciones para la satisfacción de las demandas de los pueblos indígenas en materia lingüístico-educativa". Como la propia autora lo reseña: "La importancia del tema se debe a razones de diversa índole, principalmente, de tipo histórico - social. La metodología del estudio es predominantemente cualitativa e involucra las perspectivas teóricas de la complejidad, la transdisciplinariedad y el método hermenéutico - dialéctico." Una gran contribución llagada del Sur.

Situado en la sección Ecuador: Análisis del Contexto, nuestra tercera entrega corresponde al estudio del politólogo Richard Lalander, profesor-investigador de la Universidad de Estocolmo, que constituye un avance de un proyecto mayor (*De la exclusión al gobierno en Ecuador: Estrategias del movimiento indígena y las estructuras políticas de poder en Otavalo y Cotacachi*), apoyado institucionalmente por el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo, Suecia y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/FLACSO, sede Quito, Ecuador y económicamente por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo/ASDI-SAREC (2007-2009).

Él analiza el impacto que ha tenido el movimiento político *Patria Altiva y Soberana* (PAIS) del presidente Rafael Correa de Ecuador en el movimiento indígena de Cotacachi y Otavalo, cantones imbabureños reconocidos en el pasado reciente como "bastiones" del *Movimiento Plurinacional Pachakutik-Nuevo País* ((MPP-NP), vinculado a la CONAIE. Lalander estudia lo que denomina "el efecto Correa" a ese nivel cantonal desde diferentes perspectivas, con el enfoque principal en la estructura política local, los actores políticos locales, las relaciones históricas locales, y sus percepciones de los actores presentes sobre las es-



trategias, alianzas y rupturas organizativas dentro de las organizaciones indígenas. En el panorama electoral del año 2009, el movimiento indígena se encontraba dividido tanto en Cotacachi como en Otavalo y esta realidad tenía conexiones directas con el Movimiento PAIS del Presidente Correa, afirma el autor. De igual forma, en el artículo se presentan las particularidades contextuales relacionadas al movimiento indígena de los dos municipios, para poder así comprender mejor los escenarios políticos actuales. Se enfatiza en la necesidad de considerar analíticamente aspectos de procesos políticos locales, estructuras sociales y complejidades organizativas a nivel local, y no sólo enfocar el posible carácter “populista” del mandatario nacional, aun cuando en este aspecto no entra en mayores detalles.

Para la sección Teoría Económica, la cuarta contribución de este número es el ensayo de Alberto Acosta sobre “Finanzas y moneda internacionales al servicio del ser humano. Una propuesta desde la utopía”. Frente a la recurrencia cíclica de las crisis del capitalismo, el economista y profesor universitario plantea superar las lecturas centradas en las efervescencias financieras, pues eso oculta los problemas estructurales del secreto del sistema: la acumulación. Cree que cada recuperación de éste trae una nueva revolución tecnológica. Pero, esta vez no fue así, y la actual crisis económica advino con una serie de facetas sincronizadas que no se agotan en el ámbito financiero, sino que se manifiestan en lo ambiental, lo energético, lo alimentario, y es premonitoria de “una profunda y prolongada crisis civilizatoria”.

Preocupado por dar soluciones y advertir los peligros, Acosta busca establecer bases sólidas para enfrentar los retos diversos, ocurridos en serie e interrelacionados que amenazan a la humanidad. No se trata de “activar” el aparato productivo con ingentes inversiones en las grandes empresas, “esperando retornar a la senda perdida por los desajustes financieros, sin cambiar los patrones de consumo”, pues ello agravaría otros problemas de creciente significación: ambientales, energéticos, alimentario. Se requiere un cambio en estrategia: Una vida centrada en la autosuficiencia y la autogestión de los seres humanos viviendo en comunidad, superando la vieja idea del “pro-

greso" entendida como la acumulación de bienes materiales, tecnológicos y de conocimiento.

Pero acaso se trataría de hacer lo que cita Alberto Acosta, implícitamente, cuando recuerda que "La historia nos demuestra hasta la saciedad, como lo anticipó hace más de 150 años, Friedrich List, que su estrategia ha sido la de "patear la escalera", para impedir que los países subdesarrollados alcancen el pedestal conseguido por los países ricos utilizando la misma senda que les resultó exitosa." "Por eso hay que impedir que la institucionalidad internacional (incluyendo aquellas en el ámbito regional) sirva para que los países poderosos controlen la economía y por cierto la política mundial" Pero, ¿como?

Acosta se vuelve hacia la teoría económica socialista. Su propuesta afirma que "Cambiar las actuales estructuras de poder puede tener muchos caminos. Quizás son necesarios liderazgos colectivos -"ilustrados" y "humanistas"- para abrir la puerta a una etapa, que aborde la construcción de una nueva sociedad. Es decir, se requiere una batalla con las instituciones como mecanismos, pero en lo profundo es una guerra de ideas y de ideales". "En definitiva, hay que crear las condiciones para que los gobiernos de todos los países, con el concurso de su propia sociedad civil, sean sujetos en la construcción de un nuevo sistema financiero internacional", sin una arquitectura financiera tecnocrática. Partir entonces de "replantearse integralmente la lógica económica". El ser humano, como parte integrante de la Naturaleza, y por cierto la Naturaleza misma, deben estar por sobre la lógica de acumulación de capital.

¿Cómo lograr los cambios cuando los grupos de poder mundial no ceden sus privilegios? Las propuestas globales deberán esperar. Mientras tanto se construirían arreglos regionales como fundamentos de la nueva institucionalidad mundial. Esto fragmentaría el poder mundial concentrado, mientras la globalidad se reconstruye, y se crea un Banco Central Mundial que no limitaría la soberanía económica de los países, pero normaría la emisión de una moneda global o de una canasta internacional de monedas. Él actuaría como un consejo de coordinación internacional en el ámbito monetario y financiero, dejando atrás el pa-

pel del dólar de un solo país como “regulador de los principales flujos financieros gracias al monopolio de la emisión monetaria”. Sin duda una propuesta enriquecedora del debate actual, de un signo distinto, y basada en un conocimiento profundo de las instituciones internacionales.

Por último, en la sección Reseña de Libros, publicamos el comentario del Profesor Julio Echeverría de nuestra Escuela, sobre un libro de Patricio Moncayo, autor de tantas contribuciones al debate politológico ecuatoriano, intitulado *Veintiocho de Mayo de 1944. Una democracia fallida*, publicado en 2009 por la Editorial Abya-Yala, y preparado por su autor como parte de la Serie Tesis de la FLACSO-Quito. Según Echeverría el eje central del debate que nos plantea este libro es la representación política y sus diversos tipos, tal como aparecieron en el levantamiento popular del 28 de mayo de 1944, proyectándolos a los problemas de la representación política en los tiempos presentes. El autor del libro y el comentarista comparten muchos esquemas interpretativos sobre la política ecuatoriana, pero Echeverría exhibe diferencias críticas acerca de las razones del fracaso de la democracia en 1944, proyectando al presente, de manera invertida, esas propias tendencias y riesgos que él identifica. Un debate que, sin duda, será recogido para la crítica.

Hasta el próximo número de la Revista Ciencias Sociales.

RQ

Conocoto, a junio 28 de 2009